

PARTICIPACIÓN, ORGANIZACIÓN Y VIAJE RELIGIOSO.

Una etnografía de la Peregrinación Juvenil a Luján entre militantes de Acción Católica Argentina (ACA)

Natalia Soledad Fernández
CEIL-CONICET
fernandez.nt@gmail.com

RESUMEN

La ACA, creada a principios del siglo XX en Argentina, constituye desde sus orígenes un espacio de construcción de militancias católicas. En la actualidad, cuenta con la participación de jóvenes que encuentran en los grupos parroquiales espacios propicios para “ser” y “vivir” sus juventudes.

La primera peregrinación juvenil a Luján realizada en 1975 en un contexto posconciliar y de efervescencia de un catolicismo con una fuerte impronta popular se consolidó en los años 1980 y 1990 como el fenómeno peregrino de las masas juveniles mayoritariamente parroquiales. Para los miembros de la ACA, la peregrinación a Luján es una de las actividades centrales que les permite renovar sus fuerzas espirituales y reafirmar sus militancias católicas. Siguiendo la peregrinación a Luján realizada en Octubre de 2017, abordaré las formas de organización y participación que asume un grupo juvenil de la Acción Católica Argentina (ACA) de la zona sur del Gran Buenos Aires, profundizando en la organización, el viaje y el grupo de apoyo destinado a los peregrinos. Este análisis se realizará considerando las militancias católicas de diversos miembros de la institución.

Palabras clave: Acción Católica Argentina; Juventudes; Participación juvenil; Peregrinación; Catolicismo.

INTRODUCCIÓN

La primera peregrinación juvenil a Luján se realizó en 1975 en un contexto posconciliar y de efervescencia de un catolicismo con fuerte impronta popular y se consolidó entre los años 1980 y 1990 como el fenómeno peregrino de las masas juveniles mayoritariamente parroquiales (Flores, 2015).

Tal como indica Lida (2008), en Argentina las masas católicas se movilizaron entre desde principios del siglo XX hasta los años cuarenta y se revitalizaron desde mediados de los años sesenta y principios de los setenta con las multitudinarias peregrinaciones a Luján hasta su culminación en la celebración del Congreso Mariano Nacional de 1980.

Durante los años sesenta y setenta, la Iglesia Católica concentró sus esfuerzos pastorales en promover multitudinarias peregrinaciones, siendo éstas una de las pocas expresiones con las que las masas se sentían seguras de no ser reprimidas por la seguridad o por agentes parapoliciales. En este contexto, el catolicismo retoma la tradición de las concentraciones

multitudinarias de principios del siglo XX articuladas bajo la dirección de la Acción Católica Argentina (ACA).

Si bien la ACA tuvo su momento de esplendor y crecimiento desde los años 30, logrando aunar importantes cantidades de jóvenes mujeres y hombres, en los años 60 y setenta su número de afiliados decrece cuando muchos jóvenes orientan sus militancias católicas a militancias políticas que en muchos casos derivan en acciones armadas al interior de Montoneros o de otras organizaciones políticas (Donatello, 2010). Recién en 1973 la Juventud de la Acción Católica recupera el impulso que había perdido. Entre sus miembros se comenzó a hablar un proceso de relanzamiento y modernización en la Acción Católica cuyas filas se habían reducido ampliamente durante los últimos años y de un verdadero “renacimiento religioso” en la sociedad argentina. La ACA jugó un papel significativo en la orquestación de la movilización en las calles (Acha, 2006). 1974 fue un año de intensa peregrinación y de despegue de las peregrinaciones a Luján donde participaron alrededor de 200.000 personas.

A partir de 1975 la peregrinación a Luján, organizada por la Pastoral Juvenil de Buenos Aires, se encargó de movilizar a la calle a grupos de jóvenes que distribuían volantes de propagandas en colegios, facultades y en algunas esquinas clave de la ciudad de Buenos Aires. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y los movimientos de la Pastoral Popular que tenían como experiencia inicial las peregrinaciones realizadas con fieles de sectores populares y curas villeros tuvieron una presencia muy fuerte en la primera peregrinación juvenil a Luján, en la organización y en la concurrencia de peregrinos/as (Vernazza, 1989; Touris, 2013; Flores, 2015).

Según refiere un miembro de la ACA que participó de la organización de la primera peregrinación juvenil a Luján, al reunirse en la Sede de la ACA, sabían que “los Falcon verdes que los estaban observando y esperando afuera”. En ese contexto refiere una militante de la época que “[...] habíamos dejado de usar el escudo (de ACA) que nos identificaba. Pero uno estaba comprometido y Dios siempre te marca el camino. Era difícil dar un testimonio, porque había cierto temor y era lógico”¹. Otro militante de ACA indicó que mientras peregrinaba en el año 1975 “un milico se me acercó y me dijo que le avisara al que organizaba todo esto que lo parara, yo respondí ‘a todo esto lo organiza la Virgen de Luján, vaya a decirle usted que pare esto’” (Militante de ACA, 60 años, CABA).

En 1982, ante la guerra de Malvinas, se detuvo repentinamente el impulso que el catolicismo había adquirido en las movilizaciones públicas. Según refiere Lida (2016), ante la intensa movilización bélica, cualquier peregrinación o congreso católico parecía algo insignificante.

¹ Fragmento tomado de *Acción Católica Argentina: Pasión y Servicio. 1931-2006*. Buenos Aires: ACA, 2006.

Luego de 1983 se enfatizó que la movilización de masas sólo podía desplegarse en democracia. En este contexto, cobró sentido el olvido en que se dejó al movimiento de masas desplegado por el catolicismo en los años de la dictadura.

Por su parte, la Acción Católica continuó participando de la Peregrinación a Luján constituyéndose en uno de los eventos más importantes del año para muchos/as militantes de la organización. Según refieren muchos de ellos, esta experiencia les permite “renovar sus fuerzas y reafirmar sus militancias católicas” para continuar con sus actividades pastorales y personales en lo que queda del año dentro y fuera de la parroquia.

El objetivo del trabajo es analizar las formas de organización y participación de un grupo juvenil de Acción Católica Argentina de la zona sur del Gran Buenos Aires, profundizando en la organización, el viaje y el grupo de apoyo destinado a los/las peregrinos/as, y considerando asimismo las militancias católicas de diversos miembros de la institución.

Construcciones de juventud en la ACA

La ACA, creada en 1931 en Argentina, constituye desde sus orígenes un espacio de construcción de militancias católicas juveniles. En la actualidad, cuenta con la participación de jóvenes que encuentran en los grupos parroquiales espacios propicios para “ser” jóvenes y “vivir” sus juventudes. Al interior de la institución se identifica una construcción sobre los sujetos juveniles donde estos deben llevar adelante un proyecto de vida basado que incluye la identificación de una vocación personal; la finalización de una carrera; la constitución de una familia heterosexual católica (descendencia y transmisión religiosa) y la participación en “*grupos de militancia*” y “*apostolado*” de ACA. Si bien el modelo juvenil propuesto institucionalmente, en muchos casos se enfrenta con otros modelos posibles construidos por las juventudes en sus trayectorias vitales, aún así, estas últimas encuentran en los grupos de ACA una forma de vivir sus juventudes sin la necesidad de dar cuenta de lo que hacen cotidianamente a las autoridades eclesiales. Esto indicaría una especie de “doble moral” entre sus miembros que, no obstante, les permite seguir participando dentro de la institución².

Los “*grupos de militancia*” son espacios de formación tanto religiosa/teológica como espiritual y les permite a sus miembros “nutrirse y fortalecerse” espiritualmente para realizar distintas tareas de dirigencia (coordinación de grupos, organización de actividades) y apostolado (visitar hogares, barrios carenciados, repartir comida a personas en situación de calle, entre otras actividades).

2 Parejas homosexuales; jóvenes a favor del aborto; jóvenes que no quieren casarse o tener hijos; jóvenes que por diversas circunstancias no pueden concluir con sus carreras profesionales o conseguir un trabajo estable.

Participación, Organización y Viaje religioso

El grupo de jóvenes que organiza la Peregrinación Juvenil a Luján desde la parroquia de Lanús son “*militantes*” y “*delegados/as*” de ACA. Muchos de ellos se socializaron en espacios católicos desde niños/as y han ingresado a la ACA por invitación de alguno de sus miembros o porque sus padres los llevaron a un grupo. En ACA se denomina “*militante*” a quien es miembro de la institución de manera oficial a partir de la realización de una promesa donde se le otorga el escudo de la ACA, y se denomina “*delegado/a*” a los/las dirigentes que coordinan grupos de ACA³ destinados a niños/as, jóvenes y adultos/as. En cualquiera de las dos instancias en las que se encuentre un miembro de la ACA puede realizar tareas de “*apostolado*”, como se denomina las actividades solidarias realizadas para miembros externos a la parroquia o a ACA.

La participación en la Peregrinación Luján se realiza mediante la inserción en el “*grupo de apoyo*” o caminando los 70km –o parte de ellos- de los que consta el trayecto desde Liniers hacia Luján. Durante la preparación a la Peregrinación de 2017, los/las jóvenes organizadores/as difunden e informan sobre la peregrinación usando sus estrategias de organización capitalizadas de su experiencia como dirigentes en los grupos de ACA.

Meses antes de la Peregrinación, los/las organizadores difunden el evento a la comunidad parroquial, a familiares y miembros de ACA mediante mensajes de *whatts app*, facebook y twitter y carteles ubicados a la salida de misa indicando el número y el lema de la Peregrinación, la fecha, el precio de los boletos para realizar el viaje hasta Liniers y el lugar donde se pueden comprar los boletos. Para participar del encuentro, los/las peregrinos/as abonan un monto que incluye el viaje en micro hasta Liniers, la asistencia en las tres paradas disponibles en Merlo, La Reja y General Belgrano, comida, bebida, elementos de primeros auxilios y el viaje de vuelta a la parroquia.

En uno de los folletos difundidos por los/las organizadores/as se indica el sentido que la peregrinación tiene para los miembros de ACA donde “*caminar y peregrinar*” se vinculan a un “*misterio de la existencia humana*” en tanto consideran que viven “*en búsqueda*”. En este sentido, la peregrinación les permite a los creyentes un encuentro consigo mismos y una revelación del “*sueño de Dios para con ellos*” cristalizado en un proyecto de vida personal. Asimismo en este material se establece una diferencia entre lo que significa “*peregrinar*” y “*caminar*” indicando que:

³ Entre los grupos etarios se registran el **Área de Aspirantes**: Niños de Acción Católica (6 a 8 años); Aspirantes Menores (9 a 10 años) y Aspirantes Mayores (11 y 12 años); el **Área de Jóvenes**: Prejuveniles (13 a 14 años); Juveniles (15 a 17 años); y Mayores (18 a 35 años); y el **Área de Adultos**: grupos de matrimonios, mixtos, para abuelos, de adultos jóvenes, de mujeres,. Para más información ver <http://www.accioncatolica.org.ar/> [17/9/18]

El peregrino lo hace en presencia de Dios hacia un lugar santo. Es un acto que involucra la fe. Se peregrina hacia adelante y hacia adentro. Peregrinar es una metáfora de la vida. En particular, la peregrinación a Luján, es signo de una identidad profunda: con todo cuanto de pobreza hay, no son los peregrinos una sumatoria de individuos sino un pueblo que sabe cuál es su destino y que camina en comunidad. El camino que vayas recorriendo por fuera también te abrirá un camino interior. Muchos te ayudarán a llegar a destino. Allí te espera Nuestro Señor Jesucristo y nuestra Madre del cielo que te reciben en su casa. Lleva en tu corazón los pedidos, agradecimientos, pedidos de perdón o alabanzas no sólo tuyos, sino también los de aquellos que no pueden acercarse hasta Luján⁴.

Al finalizar el folleto, se les avisa a los/las peregrinos/as que peregrinar a Luján es una “experiencia que marca la vida para siempre y un momento que difícilmente podrás olvidar. Disfrútalo”. Señalando dos dimensiones, en primer lugar, una experiencia de reflexión e introspección y, en segundo lugar, una dimensión del disfrute como parte de la experiencia personal de viaje religioso que realizarán que incluye el sacrificio que los/las peregrinos/as deben realizar para llegar hasta la Basílica o para participar del “*grupo de apoyo*”. De este modo, se orienta a los/las peregrinos/as a buscar durante el trayecto hacia Luján una relación con lo sagrado, donde el cuerpo aparece como lugar de encuentro con otras dimensiones de la existencia: naturales y sobrenaturales, físicas y psíquicas, personales y ecológicas (Steil et al.; 2011, 2017).

Mi participación en la peregrinación se inserta en el “grupo de apoyo” donde se encontraban militantes de importante participación de la ACA, entre ellos, Leonel, el actual presidente de la institución en esa parroquia.

El día 30 de Septiembre de 2017 llegué a la parroquia a las 7hs de la mañana. Leonel me presentó a algunas jóvenes (militantes y delegadas) integrantes del equipo de apoyo y empezó revisar unas fichas con información personal de los/las peregrinos/as. A medida que éstos/as iban llegando a la parroquia, los/las organizadores/as controlaban que los números de celulares estuviesen bien escritos, que los/las peregrinos/as hayan entregado la ficha de inscripción, que abonara el monto de \$420 que incluía el viaje y la comida quienes podía⁵. A las 8:50hs, luego de que los/las peregrinos/as se registraran y por indicación de Leonel, ingresamos al templo. Leonel comentó algunos puntos a tener en cuenta durante la peregrinación; presentó a los/las referentes del “*grupo de apoyo*” (6 mujeres y un hombre)⁶; e indicó que debían avisar si se pasaban del estandarte colocado en cada una de las paradas o si iban a pasar de largo en alguna parada. Luego, llamó al párroco quien dio la bendición a

⁴ Fragmento del texto del folleto distribuido entre los/las peregrinos.

⁵ Aquellos/as que no podían, pagaban la cantidad del monto que estuviera a su alcance. Según me comentaron dos militantes de ACA, el resto del dinero que no se llegaba a juntar con los/las peregrinos/as, se sacaba de los fondos de las cuotas de los militantes oficializados de ACA que no superaban los \$50 por persona cada mes y que permitía solventar ese tipo de gastos.

⁶ Además de estos/as referentes del grupo de apoyo, habían asistentes entre los que me encontraba yo que si bien todos conocían mi rol como investigadora, este se desdibujaba en los momentos en los que el grupo necesitaba ayuda.

los/las peregrinos/as y a los/las referentes del “grupo de apoyo”. Naomi, una de las referentes, me indicó que me quedara con ella. Subimos al micro que nos habían destinado, conducido por Hugo, un chofer que conocía a los/las jóvenes de ACA hacía un tiempo y que los/las llevaba siempre a Luján. El chofer parecía un militante más, estaba al tanto de la organización y controlaba que no faltara ningún objeto durante el recorrido.

De acuerdo a lo mencionado por Leonel, los/las peregrinos/as deciden desde dónde empiezan a caminar y cuándo dejar de hacerlo, lo que debe informarse a los/las jóvenes de la ACA para registrarlo en unos listados que revisaban permanentemente en cada parada. En cada localidad, los “*grupos de apoyo*” buscaban un espacio para ubicarse según las propias limitaciones de cada espacio. En cada parada, los/las militantes de ACA bajaban sus estandartes con el nombre de la parroquia, sus banderas de ACA y ubicaban los objetos en el espacio elegido. En Merlo, los grupos de apoyo de distintas parroquias elegían un espacio en una plaza marcando su territorio con una cinta de seguridad y banderas. Al interior de ese perímetro se ubicaban los/las peregrinos que iban llegando. Allí se los proveía de agua, comida, elementos de primeros auxilios y masajes. La posta ubicada en cada localidad se levantaba cuando llegaba el último de los/las peregrinos registrado en el listado y se intentaba que hubiera una comunicación fluida entre los/las encargados/as de cada grupo de apoyo ubicado en cada localidad. La función central del grupo de apoyo era transmitir ánimo a los/las peregrinos/las mientras iban llegando, registrarlos y asistirlos.

Una vez instalados/as en un espacio delimitado, dos miembros del grupo de apoyo se acercaban al espacio transitado por los/las peregrinos/as para hacerse visibles con sus estandartes. Ni bien nos ubicamos en Merlo, las jóvenes del grupo se organizaron para acercarse a las vías, por donde pasaban los/as peregrinos/as. Camila llevó el estandarte, Evelin llevó su celular con cargador extra y el listado de los peregrinos de su parroquia. A medida que iban llegando los/las peregrinos/as, Evelin les preguntaba el número de inscripto y anotaba la hora de llegada en la planilla, luego los/las guiaba hacia la posta ubicada en la plaza para que comieran y tomaran algo, descansaran y decidieran si querían seguir con el recorrido o quedarse en Merlo con el resto de los miembros del equipo de apoyo. La gran mayoría de los/las peregrinos/as, luego de descansar unos minutos, avanzaba hasta la próxima parada en La Reja. Los/las peregrinos/as pertenecían a distintos grupos católicos o asistían de manera individual. Había grupos de la Pastoral Universitaria, católicos/as de la pastoral villera, jóvenes de ACA de otras localidades. Cada uno/a con distintos intereses y de distintas maneras y razones por las cuales realizaban la caminata (Ameigeiras et al., 2013). Había grupos de hombres de sectores populares tomando alcohol o bailando cumbia mientras

caminaban acompañados por sus carritos. Otros grupos, iban escuchando música religiosa. La mayoría de los/las peregrinos/as eran jóvenes pero también había ancianos, niños de entre 6 y 12 años y bebés llevados por sus padres en cochecitos.

En La Reja nos ubicamos al costado de la Ruta 7 entre las 18:30 hasta las 20hs. Las tareas asignadas en esa parada eran sostener el estandarte de la parroquia al costado de la ruta, registrar y alentar a los/las peregrinos/as que pasaban y suministrarles galletitas y mate cocido. Cuando terminamos de registrar a la última de las peregrinas trasladamos una mesa, una caja de frutas, una heladerita, bidones de agua y una mesa plegable hasta el micro ubicado a 5 cuadras. A las 20:45hs del sábado ya estábamos en Gral. Rodríguez con un stand mucho más equipado a cargo de los miembros adultos del equipo de apoyo que contaba con una carpa para 5 personas ubicada en una plazoleta del centro de dicha localidad, sillas plegables, una garrafa con hornalla y una olla para preparar panchos para los/las peregrinos/as.

A medida que íbamos llegando a cada parada, tomábamos el lugar del equipo de apoyo anterior y estos seguían hasta la parada siguiente. Había dos micros de apoyo, uno rápido (que iba una parada adelantado) y uno principal (que esperaba que pasara el último para avanzar) y otro más que nos esperaba en Luján. Yo estaba ubicada en el micro principal, el que esperaba al último de los/las peregrinos/as para avanzar. Las tareas que el grupo de apoyo debía hacer, llevaron a que mi ayuda fuera muy necesaria para el equipo, hasta el punto de que en un momento en que quise hacer parte de la peregrinación junto a otros miembros de la ACA, me rogaron que no me fuera porque no tenían “manos” para cargar las cosas. Por momentos, se producían malestares y tensiones entre las militantes, algunas hacían referencia a que miembros del equipo de apoyo las habían dejado plantadas sin avisarles.

En nuestro viaje hacia la última parada, los/las organizadores/as no podían comunicarse con el chofer del tercer micro que debía esperar a los/las peregrinos/as en Luján. Las jóvenes que quedaron en el grupo de apoyo en el que yo me encontraba, se pusieron muy nerviosas por esta situación, tenían miedo de quedar varadas hasta muy tarde en Luján o de no saber cómo volverse a sus casas con los/las peregrinos/as en caso de no encontrar al chofer. Ante este conflicto me llamó la atención que el grupo de apoyo se preocupara tanto por la situación sin recurrir a algún tipo de recurso espiritual como el rezo a la Virgen por quien yo suponía que participaban de la peregrinación.⁷

Finalmente, el chofer Hugo junto a dos mujeres adultas de ACA, salieron a buscar al tercer micro en las inmediaciones de la Basílica de Luján y lo encontraron. Los tres colectivos

⁷ Este es el modo de actuar de otros grupos católicos vinculados a la Renovación Carismática Católica (Giménez Béliveau, 2016) quienes ante conflictos rezan comunitariamente. Para más información, ver el modo en que actúan para resolver conflictos incluso los Misioneros de Francisco, institución de corte más social que la ACA (Carbonelli, et al. 2016).

escolares estacionaron a unas 8 cuadras de la Basílica. En la parada cercana a los colectivos, unas señoras del grupo de apoyo hacían café con leche y repartían galletitas a los/las peregrinos/as. A dos cuadras de esta parada, se ubicaban jóvenes de ACA con el estandarte para registrar a los/las peregrinos/as e indicarles que la Basílica quedaba a 5 cuadras de ahí y que la parada de ACA para descansar estaba a 2 cuadras. La mayoría seguía caminando hasta la Basílica y luego, volvía hacia donde estaban ubicados los micros y el grupo de apoyo.

Con una de las jóvenes externas a ACA, Patricia, fuimos a ayudar a estas jóvenes, quienes nos dejaron con los estandartes de la organización. Estuvimos ahí desde la 1 hasta las 3 de la madrugada del domingo 1 de Octubre. Patricia era católica no practicante pero devota de la Virgen así que quería llegar hasta la Basílica. Yo no tenía intención de acercarme hasta la Basílica porque se estaba desatando una tormenta. Finalmente, a las 3 de la madrugada llegaron jóvenes de ACA para reemplazarnos y acompañé a Patricia hasta la Basílica. A la media cuadra de la caminata, se largó a llover muy fuerte. Yo llevaba mi libreta de anotaciones de campo, mi grabador y mi celular en una cartera de tela que quedó empapada por completo en menos de cinco segundos, esa fue mi mayor preocupación durante las 6 cuadras que caminé hasta la Basílica. Ni bien llegamos, encontramos un comercio grande donde vendían recuerdos de la Virgen de Luján, biblias, alhajas y todo tipo de objetos católicos. Me resguardé ahí mientras Patricia ingresaba a la Basílica⁸. En ese momento, pensé que no necesitaba ver otra estatua de la Virgen de Luján cuando estaba viendo miles de estatuas en ese shopping católico. Lo único que me importaba era encontrar una bolsa para resguardar mis objetos de campo de campo. No significaba nada para mí caminar hasta la Basílica, más que un desgaste físico y un sacrificio sin sentido pero para los/las peregrinos, incluidas las juventudes de ACA y Patricia, su sacrificio para visitar a la “verdadera” Virgen de Luján sí tenía un sentido muy personal. De acuerdo con Lima (2015), los/las devotos de la Virgen o de otros/as santos/as católicos/as establecen un tipo de relación y vínculo cercano con las imágenes, las que son percibidas como meros objetos por los/las devotos/as sino como personas con quienes se relacionan. Este hecho, me permitió advertir que para Patricia, la “verdadera Virgen de Luján” era la que se encontraba en la Basílica y que las imágenes que estaban en el comercio eran objetos que representaban a la Virgen.

Cuando Patricia volvió de la Basílica, nos fuimos corriendo al micro bajo la lluvia. Ni bien llegamos me sorprendió otro hecho, ninguno de los/las organizadores/as de ACA nos auxilió ni nos preguntó cómo estábamos. La mayoría de los/las de ACA estaban secos y tranquilos en

⁸ El ingreso a la Basílica de Luján es muy dificultoso, hay que pasar unas escaleras repletas de personas. Dentro de la Basílica también está muy lleno, por lo que entrar a la Basílica hubiera supuesto que siguiera mojando mis objetos de campo.

el colectivo. Ni bien subí al micro chorreando agua de lluvia, Leonel, el presidente de ACA, me hizo sostener tres vasos térmicos para servirles mate cocido a los/las peregrinos/as que iban llegando. Ese gesto, me indicó un dato más, entendí que todo estaba en función de los/las peregrinos/as y que, en esa instancia, no importaba cómo se sintieran los/las ayudantes. Debían tener la fuerza necesaria para seguir aguantando. Quizá todo eso sí lo hacían por la Virgen y por Jesús pero para que los/las peregrinos/as se acercaran a ellos.

Finalmente, después de algunas horas de viaje, llegamos a la parroquia donde bajaron los/las peregrinos/as restantes y dos delegados de la ACA. Luego, el chofer nos acercó hasta la casa de Leonel donde, junto a dos jóvenes, bajamos los objetos que habían quedado en el micro (banderas, botiquín, ropa, etc.).

Trayectorias militantes juveniles en ACA

En lo que sigue, presentaré algunas dimensiones centrales de las trayectorias militantes de jóvenes de la ACA: Leonel, Evelin, Naomi, Camila e Ibrián cuya participación en la organización de la Peregrinación fue central.

Leonel e Ibrián participaron en la organización previa y posterior de la Peregrinación, cuando terminaron de hacer el recorrido a pie. Evelin y Naomi participaron en la organización previa y como parte del grupo de apoyo. Camila participó del primer tramo en el grupo de apoyo y luego hizo las dos últimas paradas a pie hasta llegar a Luján. Específicamente, presentaré los modos de ingreso a la ACA de estos/as jóvenes y las instancias de participación dentro de la institución que les permitieron organizar la Peregrinación a Luján. Estas dimensiones se abordan desde las entrevistas realizadas a los/las jóvenes entre 2017 y 2018 durante mi trabajo de campo en la parroquia de la que participan.

La peregrinación a Luján constituye uno de los eventos más importantes para los/las jóvenes de la ACA, para quienes peregrinan los/las “recarga de fuerzas para seguir adelante durante el resto del año”⁹. Por su parte, para Camila participar de la Peregrinación desde el grupo de apoyo supone “estar para el otro [...] es ir todos hacia el mismo objetivo. Caminar 70 kms es un acto de amor puro que lo tenés que hacer de verdad porque sabés que vas a llegar allá por amor a la Virgen, por amor a Jesús”¹⁰. “Es una experiencia única, es un cansancio que vale la pena porque te llena de alegría cuando ves a cada uno llegar y encontrarse con Mamá María. Entrar a la Basílica y ver que todos se ayudan con todos porque lo que queremos es llegar a verla a ella (María)”¹¹. Para Camila y Evelin el eje de su participación está puesto en la

⁹ Presidente de la ACA Lanús.

¹⁰ Camila, militante y delegada de ACA (Lanús). Registro de campo (30/9/17).

¹¹ Evelin, militante y delegada de ACA (Lanús). Registro de campo (30/9/17).

concreción de un servicio. Recién cuando llegan a Luján, los miembros del equipo se toman un momento personal desde un plano más espiritual o trascendental al visitar a la Virgen.

Los/las jóvenes ingresaron a ACA cuando eran niños/as o jóvenes y fueron invitados/as por quienes luego fueron sus dirigentes en sus grupos de militancia. Estos últimos hacían difusión de los grupos de ACA en colegios cercanos a la parroquia. Según indican Leonel y Naomi:

Arranqué, en ese campamento [al que lo habían invitado sus futuros dirigentes] y desde ese campamento hasta hoy, no paré. [...] A los 16 años también me fui a Luján caminando por primera vez, y en ese año empecé también a ayudar en la delegación y ya en 2009 arranqué a delegar Aspirantes.¹²

Si bien no tenía la edad para entrar a los 7 años, como mi hermano estaba en la ACA, uno de los delegados me dejó quedarme y siempre me dijo que yo iba a ser una gran delegada porque yo siempre quería delegar y estaba ahí primero, venía temprano, era la primera y me iba última.¹³

En todos los casos, los/las jóvenes tenían un vínculo previo con el catolicismo, ya sea desde su inserción en colegios católicos o desde su participación en comunión, grupos parroquiales como Infancia y Adolescencia Misionera¹⁴, confirmación o misas importantes en el calendario litúrgico como navidad, cuaresma, semana santa y pascua.

Todos/as los/as jóvenes mencionan su “*trabajo de apostolado*” y de “*delegado*” dentro de la ACA. El “*apostolado*” refiere a tareas solidarias destinadas a personas externas a la institución y las tareas como “*delegados*” se centran en la coordinación de grupos de niños/as o jóvenes desde la ACA. En la mayoría de los casos, el pasaje de un miembro de ACA desde “*militante*” a “*delegado*”¹⁵ se produce en muy poco tiempo:

Yo entré con 15 años a la Acción Católica y al año siguiente ya empecé a delegar, siempre estuve abocado a lo que fue el trabajo con jóvenes en los apostolados, en lo que es la animación del Vía Crucis, cada uno desde su lugar, la música es algo que a mí me gusta mucho, y que encontraba en eso algo para brindar al otro. [...] después estuve como responsable de jóvenes a partir del primer Consejo que tuvo la parroquia en el 2012.¹⁶

Los/las miembros de la ACA indican que ellos/as son militantes durante el resto de sus vidas por la promesa que hicieron al oficializarse en la institución. Luego de la oficialización, los/las jóvenes participan de un “*grupo de militancia*” donde reciben formación y rezan en comunidad. Esto es condición necesaria para realizar un “*apostolado*” puesto que genera una suerte de “*recarga de fuerzas*” y formación como herramientas necesarias para coordinar grupos y realizar tareas solidarias. Los/las jóvenes delegados/as identifican a potenciales líderes dentro de los grupos que coordinan a quienes, de alguna manera, observan su

¹² Leonel, Presidente, militante y delegado de ACA (Lanús).

¹³ Naomi, militante y delegada de ACA (Lanús)

¹⁴ Para más información ver: <http://www.portalmisionero.com/iam/quees.htm> [18/9/18]

¹⁵ Una persona es “*militante*” de ACA cuando hace su promesa convirtiéndose en miembro oficial de la institución y es “*delegado*” cuando otro dirigente advierte sus capacidades de liderazgo y le propone realizar alguna actividad en la que considera que posee un “*carisma*”, habilidad o disfrute por lo que hace.

¹⁶ Ibrían, militante de ACA (Lanús)

comportamiento e interés mientras los/las nuevos jóvenes participan de su grupo de militancia o realizan distintas tareas de “apostolado”.

Leonel e Ibrián participaron en varias oportunidades de espacios de liderazgo más amplios respecto a las jóvenes, como responsables de los grupos de Jóvenes de la parroquia, como presidentes de la ACA y como miembros del Consejo Parroquial conformado por las organizaciones insertas la parroquia y el sacerdote.

La participación creciente de las juventudes al interior de la ACA (desde su inserción en cargos directivos como el de Presidente, Vicepresidente o Responsable de Aspirantes o Jóvenes) es proporcional a su responsabilidad demostraba entre los miembros de la institución en distintas instancias de participación como la dirigencia, el apostolado o la organización de fiestas patronales o la Peregrinación a Luján. Estas instancias parroquiales no constituyen un límite de su participación sino que las juventudes también asumen funciones en el área nacional de Juventud o de Aspirantes de ACA donde se deciden los lineamientos anuales a implementarse en las distintas parroquias donde se inserta la ACA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acha O. (2006). *Notas sobre la evolución cuantitativa de la Acción Católica Argentina (1931-1960)*. Buenos Aires: Mimeo.
- Ameigeiras, A. & Suárez A. (2013). La Virgen del Cerro en Salta. Continuidades y singularidades respecto a las principales apariciones modernas y contemporáneas. *Revista Cultura y Religión*, 5(2), 19.
- Carbonelli, M. A. & Béliveau, V. G. (2016). Misioneros de Francisco en Caacupé. El viaje y los objetos de culto a través de la etnografía de una peregrinación político religiosa. *Debates do NER*, 1(29), 329-359.
- Donatello, L. M. (2010). *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Ediciones Manantial.
- Flores, F. (2015). Espacialidades peregrinas: el caso de la peregrinación juvenil a pie a Luján. *Espaco e Cultura*, Río de Janeiro, (37), 116-136.
- Giménez Béliveau, V. (2016). *Católicos militantes: sujeto, comunidad e institución en la Argentina*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Lida, M. (2008). Las masas católicas en los años de la dictadura, 1976-1982. *Entrepasados. Revista de Historia*, 34, 55-73.
- Lima Dos Santos Sousa, R. (2015). Sobre presença e representação nas imagens dos santos católicos: considerações a partir de um estudo sobre a devoção à santa Rita. *Religião e Sociedade*, 35, (1).
- Vernazza, J. (1989). Para comprender una vida con los pobres: los curas villeros. Buenos Aires: Guadalupe.